

“¡Bendita tú eres entre todas las mujeres!”

Vuelve tus ojos a la Virgen y contempla cómo vive la virtud de la lealtad. Cuando la necesita Isabel, dice el Evangelio que acude «cum festinatione», –con prisa alegre. ¡Aprende! (Surco, 371)

31 de mayo

Ahora, niño amigo, ya habrás aprendido a manejarte. –Acompaña con gozo a José y a Santa María... y

escucharás tradiciones de la Casa de David:

Oirás hablar de Isabel y de Zacarías,
te enternecerás ante el amor
purísimo de José, y latirá
fuertemente tu corazón cada vez que
nombren al Niño que nacerá en
Belén...

Caminamos apresuradamente hacia
las montañas, hasta un pueblo de la
tribu de Judá. (Luc., I, 39.)

Llegamos. –Es la casa donde va a
nacer Juan, el Bautista. –Isabel
aclama, agradecida, a la Madre de su
Redentor: ¡Bendita tú eres entre
todas las mujeres, y bendito es el
fruto de tu vientre! –¿De dónde a mí
tanto bien, que venga la Madre de mi
Señor a visitarme? (Luc., I, 42 y 43.)

El Bautista nonnato se estremece...
(Luc., I, 41.) –La humildad de María
se vierte en el Magníficat... –Y tú y
yo, que somos –que éramos– unos

soberbios, prometemos que seremos humildes. (*Santo Rosario, 2º misterio gozoso*)

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-hn/dailytext/bendita-
tu-eres-entre-todas-las-mujeres/](https://dev.opusdei.org/es-hn/dailytext/bendita-tu-eres-entre-todas-las-mujeres/)
(10/08/2025)